EGB 12 07

...de la sociedad y del resto de la disciplina. Carrera PRONEP EGB, Asignatura de Expresión Plástica. Título, La práctica en el aula.

Autor, Arturo Lorenzo. Fecha de grabación, 17 de diciembre de 1981. Fecha de emisión, 29 de enero de 1982.

Dentro del área de expresión plástica vamos a tratar hoy la práctica en el aula. Para ello tenemos con nosotros al profesor del área, Arturo Lorenzo. Se trata de explicar de algún modo cómo el profesor ha de desarrollar su trabajo una vez que se enfrenta con el hecho consumado de trabajar con los alumnos.

Bueno, pues la primera cosa que podríamos hacer quizás sería hacer un comentario, leer directamente la nota que tenemos de un compañero que nos escribe desde Melilla. Sí, trata uno de los problemas que posiblemente se enfrenta en primer lugar el profesor cuando tiene que desarrollar su clase de expresión plástica. Concretamente la profesora del colegio, General García Baliño de Melilla, nos escribe y nos cuenta que ante la necesidad de pasar unas diapositivas en la clase de expresión plástica se encuentra con el hecho de que no tienen dicho aula.

Y además es un colegio que está construido ya hace bastantes años. Bueno, efectivamente. Esta profesora nos comenta un hecho súper normal, desgraciadamente súper normal en el magisterio español, y es que los profesores realmente no pueden impartir el área de expresión plástica porque no está previsto, prácticamente no está previsto que se dé clase de expresión plástica.

Entonces, con ello, con esta y con otras notas de otros compañeros repartidos por toda la geografía, podríamos estar en condiciones de decir que los profesores de UNED, del equipo de expresión plástica, somos perfectamente conscientes de las muchas dificultades con las que se encuentran nuestros alumnos y que, por lo tanto, pues valoramos el esfuerzo que hacen para superar. En la primera evaluación, que es a lo que hace referencia esta nota de nuestra compañera de Melilla, pedíamos que nos enviasen unas diapositivas del centro de trabajo donde ellos se desenvuelven para que nosotros nos podamos hacer una idea concreta del espacio en el que están y que podamos valorar su esfuerzo a la hora de superar los problemas con los que se enfrentan. Entonces, podríamos decir que, casi en líneas generales, que aunque la casuística es enorme, es infinita, y podrían traerse muchos casos, sin embargo hay dos situaciones que son, digamos, que las básicas con las que se enfrentan nuestros profesores.

La primera es que, por ejemplo, el colegio dispone de una sala especial por la que pasan todos los alumnos, es decir, es un aula exclusivamente dedicada a expresión plástica y por ese aula pasan todos los alumnos, con lo cual crea unos problemas de organización de material muy fuertes porque tienen que pasar todos los niveles y son muchos alumnos. Una segunda

situación, que es quizá la más habitual, es que los alumnos dan clases de expresión plástica en el aula donde dan todas las materias, todos los días, y es su aula normal. Esta segunda situación, que hasta cierto punto sería la ideal, que el niño no tenga que salir de su clase para dar la materia de expresión plástica, resulta que se ve contrarrestada esta condición favorable, se ve contrarrestada porque realmente en las clases normales no existen las condiciones materiales mínimas para poder dar cómodamente la clase.

Y además se ve agravada con el problema de que entre repartir y entre recoger los materiales a los profesores prácticamente se les va por completo la hora que tienen dedicada al tema de expresión plástica. Hay muchos otros problemas, como por ejemplo el que se da en las escuelas unitarias, donde los profesores tienen a alumnos de distintas edades y tienen que hacer la programación y la motivación y el reparto de materiales y todo contando con que tienen alumnos que a lo mejor están en primera etapa y otros que están acabando la segunda etapa. Este es otro de los grandes problemas con que nos enfrentamos.

Y bueno, así podríamos enumerar una serie de circunstancias más, pero que sirvan nada más que para decir que verdaderamente somos conscientes de todos estos problemas y que valoramos grandemente cómo los profesores tratan de enfrentarse a la situación concreta de la clase. Conocidas ya las situaciones de precariedad y en algunos casos también de dificultad para desarrollar la clase de expresión plástica y ya ante el hecho de tener que ponerse a dar la clase, hay unos presupuestos básicos preliminares a tener en cuenta. Bueno, pues sí.

Vamos a suponer que ya está el profesor metido en su clase tratando de organizar la clase de expresión plástica y entonces hay unas normas mínimas que nosotros queremos siempre recalcar y tener muy en cuenta porque nos parecen absolutamente básicas. La primera idea fundamental para nosotros es la colectivización del material de expresión plástica. Sabemos que esto es muy difícil porque muchas veces el material procede de los regalos de reyes que hacen los padres a los niños o los familiares y entonces el niño lleva su material y es como una cosa muy suya y no quiere que nadie se la toque y en fin, cosa que es normal y comprensible dado cómo están las situaciones.

Entonces hay que combatir eso. Combatirlo, pues bueno, cada profesor se las ingeniará de muchas maneras pero nosotros sí lo que hacemos es una sugerencia que muchas veces da un muy buen resultado y es cuando se empiezan a utilizar materiales de expresión plástica no convencionales como pueden ser, por ejemplo, cajar de cartón o como pueden ser periódicos o material de revistas o como pueden ser piedrecitas o material natural que cogen de distintos sitios que es muy fácil, materiales de desecho en general. Este material tiene la ventaja de que primero son los niños los que tienen que ir a buscarlo y entonces, pues bueno, ningún niño se pelea.

Se puede pelear, sí, por una caja de ceras que le han regalado sus padres pero no se pelea por un periódico que ha aportado o por una cosa así. Evidentemente, pues siempre el pegamento y estos otros materiales, los soportes incluso y tal pueden resultar un poco, bueno, personales

todavía pero ya esta primera puesta en marcha de colectivización del material por esta vía nos parece interesante. Entonces esta primera noticia a tener en cuenta.

En segundo lugar, otra cosa muy importante que consideramos es que los niños deben de trabajar de pie. Sabemos que esto crea unas dificultades enormes en las clases tradicionales porque realmente no están preparadas para que los niños puedan trabajar a una altura correspondiente a la que nosotros creemos que es la válida. Insistimos mucho en trabajar de pie por una sencilla razón.

El desarrollo físico condiciona totalmente la capacidad creativa del niño. Y un niño que dibuja sentado, que pinta sentado, que trabaja con los materiales sentados al final se acaba tendiendo y se acaba tumbando sobre ellos. Entonces el desarrollo motor que se crea manteniendo al niño erguido es muy importante y ayuda mucho a la creatividad.

Cuando no se puede trabajar de pie porque las mesas son muy pequeñas pues se puede trabajar casi mejor en el suelo o se puede trabajar en la pared. Pero los sistemas de organización de esta condición pueden venir por distintos caminos. A lo largo de la experiencia de otros años ya hemos visto cómo tratan los profesores de irlo resolviendo.

Nosotros simplemente lanzamos la idea de que es absolutamente necesario trabajar de pie. Por otro lado, en tercer lugar, podríamos decir que otra de las condiciones y los elementos fundamentales es el agua, el orden y la limpieza. No hace falta insistir mucho sobre ello, los profesores son muy conscientes de que el caos puede imperar fácilmente en el aula de expresión plástica si no se tiene en cuenta estos factores.

La limpieza es fundamental porque si no el deterioro de los materiales es inmediato y entonces esto supone un coste extraordinario. Hemos visto también que es más fácil solucionar la limpieza a base de cubos aportando unos cuantos cubos de agua a la clase que con un grifo, porque con un grifo solo los niños tienen que hacer cola, se desesperan, quieren pasar primero y entonces hay que mantener una disciplina tremenda para poder conseguir que se mantenga la limpieza. Así que es casi mejor bajo nuestro punto de vista el aportar cubos de agua.

Una vez conocidos ya estos presupuestos básicos a la hora de trabajar con los niños en el aula como son el agua, el orden y la limpieza de la que hablabas ahora, el trabajar de pie y el que de algún modo sean ellos los que busquen los propios materiales de trabajo y ya suponiendo que ya si hayan empezado a desarrollar sus trabajos y a tener ya un material elaborado, viene una segunda fase que se trata de la exposición y de la conservación de estos trabajos. ¿Por qué se han de exponer y cómo se han de exponer estos trabajos? Y cómo se han de conservar también. Bueno, la segunda fase casi sería primero la elaboración de ese trabajo, pero vamos a suponer que ya tenemos los trabajos.

Entonces nos encontramos con dos problemas que a mí me parecen interesantes. Normalmente se ha dado mucha mayor importancia a la exposición de los trabajadores, es decir, los niños hacen los trabajos, pues vamos a ponerlos para que los vean todos. En fin, ya

está dicho, ya está incluido en las unidades y en todas partes que los trabajos hay que exponerlos con un criterio democrático, en el sentido de que no se puede seleccionar según el criterio personal estético del profesor y decir, este dibujo sí, este no.

Hay que inventarse un sistema rotativo, que se lo pueden inventar los propios chicos o cualquier cosa, porque si no, si algunos chicos no nos damos cuenta, no nos gustan los trabajos suyos, sistemáticamente los vamos dejando de lado y a ese niño verdaderamente le estamos frustrando. Se encuentra en un estado casi de competencia y realmente querrá hacer las cosas como los compañeros para que puedan ser expuestas y no seguir a su vía personal de investigación en plástica. Pero a mí me interesa mucho más el problema de la conservación.

Problema que no es fácil, primero porque no está asumido. No está asumido el hecho de que los niños deben de conservar los trabajos que hacen. Si nos planteamos el caso de otras materias, como pueden ser lengua, como pueden ser sociales, normalmente los niños van acumulando los trabajos y al final del año el niño tiene las fichas o las redacciones o la serie de trabajos que ha hecho sobre naturales, sobre lengua, sobre lo que sea.

Sin embargo, trabajos de plástica los tiran. Y con esto incurrimos en dos problemas. Primero, que el niño no los valora.

Sabe que son cosas que hace, que juega, que se entretiene un poco con ellas y que fuera. Luego nadie le pide cuenta de ellas y desaparecen. Y por lo tanto no los valora y por lo tanto no valora el hecho creador de la expresión plástica.

Y en segundo lugar, otro problema gravísimo que se da, que es que no conseguimos tener conciencia de la evolución gráfica del niño. El profesor pierde noticia de cómo el niño ha ido evolucionando, ha ido transformándose, ha ido cambiando a lo largo del año. Y ahí es un detalle importantísimo porque realmente si no tiene idea del progreso, del estancamiento que hay, no podrá operar en consecuencia para conseguir que ese niño mejore y salga a lo mejor de ese impasse gráfico en el que se encuentra.

Bueno, ya conocido esto, vamos ya a lo que podría ser la última parte de lo que hoy pensábamos hablar dentro del tema de la plástica en el aula, que sería cómo programar la clase. Bueno, el tema de la programación, que está ampliamente tocado en las unidades, toca varias cosas que yo quisiera volver a nombrar aquí. El profesor, a la hora de programar una clase, tiene que tener en cuenta varias cosas, varias variables.

La primera es el nivel de desarrollo gráfico que corresponde a los niños que están en su clase. Junto con ello va aparejado la experiencia que esos niños tengan en el área. Claro, y esto va a condicionar la etapa gráfica en la que están.

Tiene que tener en cuenta factores ambientales y factores culturales. No es lo mismo un niño de una barriada industrial, evidentemente, que un niño de una zona agrícola. Eso está claro.

Y sus manifestaciones gráficas también van a variar. Y, bueno, con esto podríamos decir que es

lo que en las unidades se llama como conocer a los alumnos. El profesor debe verdaderamente conocer a los alumnos, saber con qué niños está trabajando, para enfrentarse con el hecho de la programación.

Esa programación consta o debe de tener en cuenta muchas cosas. Yo creo que objetivos es un tema fundamental. El tema, el tema que se va a desarrollar en esos trabajos.

Y junto y ligada directamente con el tema la motivación que se va a plantear. Y, finalmente, pues tenemos que tener en cuenta, claro, las técnicas con que se van a desarrollar ese trabajo que se ha propuesto. Después de todo esto vendrá un sistema de evaluación, evidentemente.

Yo creo que teniendo en cuenta todo este panorama de cosas es como el profesor verdaderamente puede estar en condiciones de programar y de pensarse una clase de expresión plástica con un rendimiento más o menos válido. Bueno, y con esto quedan ya aclarado una serie de presupuestos básicos sobre lo que ha de ser la práctica en el aula en expresión plástica. Damos las gracias al profesor de la asignatura Arturo Lorenzo por su presencia aquí.

Y nada más. Vale, muchas gracias.